EDITORIAL



TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

Paradojas rumbo al 2006

B stamos a sólo once meses de la elección presidencial. Entraremos a una espiral vertiginosa de declaraciones, solidaridades, acomodos, posicionamientos, golpes bajos, santos de cabeza, insomnios, y todo tipo de males que se repiten cada seis años. Es la sucesión presidencial el momento estelar y trágico del sistema político mexicano. Ante el cambio de presidente, salvo en momentos excepcionales, por el país se han asomado las crisis económicas, políticas y sociales. Los hilos sucesorios tensan al máximo la vida pública nacional. La adrenalina de la clase política corre a toda prisa.

Apenas el sábado 30, el actual puntero de los sondeos, Andrés Manuel López Obrador (AMLO). se registró como precandidato del PRD a la Presidencia de la República. Todo indica que nadie le podrá hacer sombra en su carrera por la nominación del partido del Sol Azteca. El eterno suspirante, el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas sabe bien que no hay manera de hacerle sombra al ex jefe del Gobierno capitalino. Lo paradójico es que la mayor competencia que Cárdenas podría generarle a AMLO sería aceptando una candidatura externa. Podría llevar a que el candidato perredista perdiera la elección. Así, paradójicamente, el ingeniero podría convertirse en el obstáculo principal para que un candidato de la izquierda llegara a ocupar la presidencia. Cárdenas pasaría a la historia como el candidato que derrotó al PRD. ¿Cómo? Arrebatándole el 4 o 5% que requerirá AMLO para triunfar sobre el candidato priista. El ingeniero Cárdenas tiene la palabra.

Por los terrenos del PRI, aunque se perfilan dos precandidatos, todo indica que al final el candidato será Roberto Madrazo Pintado (RMP). El grupo Unidad Democrática, mejor conocido como el Tucom, dará a conocer a su elegido este día jueves 4 de agosto. A la cabeza se ubica Arturo Montiel, seguido por Enrique Jackson y Enrique Martínez y Martínez (tanto Manuel Ángel Núñez, como Tomás Yarrington, parecen no tener posibilidad alguna). Sin embargo, quien cuenta con toda la estructura partidaria a su favor es Roberto Madrazo. Tan desigual es la disputa, que cinco suspirantes se enfrentan al presidente del partido, es decir, sólo sumando a cinco precandidatos le pueden hacer sombra al ex Gobernador de Tabasco. Cinco valen menos que uno.

En el panismo las cosas tampoco están tan sencillas. Tres suspirantes entran a la recta final. Dos de ellos se identifican plenamente con el Presidente de la República. Uno de ellos, Felipe Calderón, rompió con Vicente Fox, y paradójicamente eso se puede convertir en su mayor capital político. Alberto Cárdenas Jiménez, ex gobernador de Jalisco y ex secretario de Semarnat, a quien le gusta le llamen el "caballo negro", apuesta a que en la contienda interna, Santiago Creel y Felipe Calderón -los suspirantes más fuertes- se desgasten entre ellos, conduciendo a que el favor presidencial se incline por él.

En efecto, se ha convertido en el más foxista de los dos precandidatos presidenciales. Santiago Creel. paradójicamente, tiene que remar contra corriente. Todo mundo lo identifica como el suspirante que cuenta con todo el apoyo del Presidente; pero ello se ha convertido en su mayor inconveniente. Cuando vivíamos bajo un gobierno de partido hegemónico. para ser candidato de cualquier tipo, y no se diga presidencial, era fundamental la decisión del Presidente. Más bien era la única vía para lograr la nominación. Una vez que se ganaba la Presidencia, la tarea urgente era romper con el pasado; marcar las distancias respecto al ex Presidente. Con el triunfo de un candidato de oposición en el año 2000 las reglas de la sucesión cambiaron radicalmente. El favor presidencial parece un elemento desfavorable para obtener la candidatura por el partido en el Gobierno. El distanciamiento no puede esperar al triunfo. A Santiago Creel le urge marcar distancias con el desgastado gobierno de Vicente Fox: sin embargo, si no lo hace a buen tiempo, perderá toda posibilidad de ser el candidato del PAN. Sobre todo, porque los panistas no ven con buenos ojos otra imposición como la que vivieron hace seis años, y más por alguien que ingresó al PAN al 10 para las 12. Lo dicho, Creel la tiene muy dificil: para ganar la nominación y luego para lograr ganarle a Andrés Manuel López Obrador o a Roberto Madrazo. Por ello, ya hay analistas que empiezan a sostener que la elección de 2006 no será de tres tercios, sino que en la recta final sólo quedarán AMLO o RMP. Todo se decidirá entre tabasqueños.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.